

CARÁCTER PROPIO DEL STELLA MARIS LA GAVIA

1. El Stella Maris La Gavia es un centro privado católico masculino, con Primaria, Secundaria Obligatoria y Bachillerato, que ofrece a sus alumnos una educación completa de acuerdo con los principios que se resumen en el presente documento, en un clima de libertad y responsabilidad personales. Está liderado por los religiosos del Instituto Discípulos de los Corazones de Jesús y María.
2. El Stella Maris La Gavia, por el espíritu que le anima y con el mayor respeto a la libertad de las personas, promueve entre los miembros de la comunidad educativa una formación inspirada en los principios de la doctrina de la fe y de la moral católicas, de acuerdo con las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia Católica. La religión católica se imparte como asignatura en todas las etapas incluyendo, además, un itinerario sacramental y el cultivo de una vida de piedad que no es posible sin el apoyo activo de la familia.
3. El Stella Maris La Gavia está abierto a cuantos deseen el tipo de educación que ofrece y se comprometan con su ideario y las prácticas concretas del proyecto pedagógico.
4. La educación es una responsabilidad y un derecho irrenunciable de los padres, con los que el Stella Maris La Gavia colabora, sin sustituirlos, en la formación de sus hijos.
5. Para que la acción educativa sea eficaz, se considera imprescindible la armonía entre la educación que los alumnos reciben en sus familias y la que se imparte en el Centro. Se fomenta, por tanto, una estrecha colaboración con los padres de los alumnos, para armonizar los criterios educativos. El colegio proporciona a los padres de los alumnos la ayuda necesaria para mejorar su propia formación y para su labor como primeros educadores de sus hijos. Los padres se comprometen a respaldar al colegio en sus decisiones y a participar en sus propuestas.
6. Los distintos niveles y ciclos de enseñanzas tienen el desarrollo y los contenidos científicos y culturales exigidos por la legislación vigente. Se complementan además con las actividades oportunas para procurar una formación completa que integra las dimensiones corporales, afectivas y espirituales de la persona. Parte esencial del plan de formación será responder al cultivo de estas dimensiones.
7. Son rasgos característicos de la formación que ofrece el Stella Maris La Gavia :
 1. *Ayudar al niño a florecer en las diferentes etapas de su vida*
 - 1.a. – Porque el niño está en un proceso dinámico de crecimiento global, en camino hacia una plenitud. Educar es ayudar a que el niño descubra lo que hace grande y bella su vida, lo quiera y camine hacia ello.
 - 1.b – Florecer en relación. No se florece en soledad, sino en un haz de relaciones: familia, escuela, amigos, entre los más importantes. Son las personas que nos acompañan quienes suscitan en nosotros el interés por lo noble y bello de la vida, conforme a la etapa de la vida en que vivimos.
 - 1.b.- Florecer con prácticas que permitan elegir. El niño no florece si no elige, si no se vincula, si no actúa. La educación ofrece al niño las prácticas adecuadas para que interprete bien y comprenda la realidad en la que vive, pero sobre todo, para que la quiera, la elija, y así se introduzca en las relaciones en las que vive con un protagonismo propio.
 - 1.d. Florecer ayudando a prometer. Porque el niño está llamado a algo más grande que lo que es, la educación se fundamenta en la esperanza, y por ello, ayudará al niño a prometer. Las promesas adecuadas a su edad le ayudan a dar unidad e impulso a su vida. Las promesas del niño le permiten cumplir la gran promesa que sus padres recibieron al concebirle y que le hicieron al acogerle como hijo.
 - 1.e.- Florecer en cada etapa de la vida. El proceso dinámico de crecimiento pasa por diversas etapas, en las que se le abren al niño una grandeza nueva que se le presenta como un reto. Las elecciones fundamentales que está llamado a hacer, configuran el rostro de cada etapa y permanecen en las siguientes. La educación busca que el niño sepa interpretar y elegir lo que hace grande cada etapa de su vida.

2. *Suscitar el interés por la nobleza y grandeza de la vida gracias a los “grandes relatos”*

2.a.- Pedagogía de los grandes relatos. Educar con los grandes relatos permite que el niño aprenda a descubrir lo que hace grande y bella la vida, y a la vez, lo que la empequeñece y embrutece. En las historias que se le narran, que él debe aprender y contar a su vez, puede comprender los bienes humanos que hay en juego.

2.b. Los grandes relatos nos descubren la trama de la vida. La narración de los relatos permite además, que el niño descubra lo que es la trama que da unidad a una historia, y pueda así entender lo que es la unidad de la vida. Educar no es solo enseñar cosas ni generar habilidades, sino ayudar a que el niño pueda tejer su vida con una unidad de sentido.

2.c.- Los grandes relatos educan la imaginación del niño. La imaginación es la encrucijada educativa por excelencia: por ella pasa todo el proceso del comprender y del querer. Educar la imaginación es educar la sensibilidad del niño, en modo que no se detenga en un aspecto, sino que sea capaz de llegar al porqué y al para qué.

2.d.- La imaginación educa los deseos y el corazón. Los deseos son impulso en la vida, relaciones y vínculos: requieren ser encauzados y plasmados para que así nos impulsen a una vida buena y noble, nos relacionen y nos vinculen en el bien. La imaginación genera el deseo de lo verdadero, noble y bello. Y con las prácticas adecuadas los deseos se transforman en virtudes. Educar es generar virtudes en el niño que le capaciten para vivir el protagonismo al que está llamado, no en autonomía, sino en interdependencia recíproca. Educar el corazón es educar la afectividad del niño.

2.e.- Las virtudes clave en la educación son la pietas, la studiositas y la laboriosidad. La pietas como virtud de la gratitud, por la que se reconoce el amor que nos precede; la studiositas como afán por la verdad, por el que se desea con empeño comprender el por qué y el para qué; la laboriosidad como orden del trabajo, por el que se sigue con tenacidad un método en el estudiar y aprender.

3. *Trabajar con prácticas pedagógicas como nervaduras del edificio educativo*

3.a.- Docencia: dirigida a ayudar a comprender el origen y el fin de la realidad. La enseñanza directa busca no la simple transmisión de un contenido, sino que el niño descubra el sentido aprendiendo a relacionar, esto es, a pensar, en modo que adquiera una visión integral de la realidad. El proceso de memorización se radicará así en un descubrimiento adecuado a cada edad. Para favorecer el trabajo del niño se premiará siempre el empeño perseverante.

3.b.- Artes: dirigidas a suscitar el interés por lo bello y la creatividad. Generar en el niño una sensibilidad por la armonía y lo bello es esencial para que aprenda el lugar que cada cosa ocupa en un todo. A la vez, a través de la fascinación por la belleza y la disciplina en adquirir el arte, se tratará de despertar al niño en la creatividad. La música y el teatro adquieren así una relevancia decisiva en el proceso de maduración. El colegio ofrecerá la posibilidad de una música coral e instrumental, así como una escuela de teatro y de profundización literaria.

3.c.- Deporte: dirigido a generar la fortaleza y el trabajo en equipo. En el deporte confluyen la posibilidad de maduración en la virtud de fortaleza, como arrojo y tesón, y a la vez, comprensión de la posibilidad y del límite. Al favorecer deportes en equipo, esta práctica pedagógica genera la virtud del compañerismo, ayudando a los alumnos a situarse con otros en la búsqueda de un bien común. Ambas dimensiones plasman la corporeidad disponiendo mejor a la persona para darse bien.

3.d.- Bilingüismo: dirigido a enriquecerse con otra cultura. Aprender otro idioma, es aprender otra cultura. Es un instrumento magnífico para abrir el corazón de los niños a la grandeza de la vida, a la posibilidad de ensanchar su visión de la realidad y su posibilidad de relación. El proceso de aprendizaje del inglés se basará en la adquisición del oído en los primeros años con programas adecuados y en la explicación de los grandes relatos de la cultura anglófona.

3.e.- Disciplina: dirigida a favorecer la adquisición del sentido del orden. Además de estas prácticas pedagógicas directas, el colegio ofrecerá una educación indirecta a través de los ambientes, horarios y disciplina propia, cuyo objetivo es que el alumno aprenda a distinguir los lugares, los tiempos y las personas, situándose adecuadamente, según un orden. La tecnología es usada en orden a algo más grande, que es la sabiduría.

4. *Educar con una "clave de bóveda" de todo el proceso educativo: la de amistad con Dios, en la que confluyen y en la que se sostienen todas las prácticas educativas*

4.a.- Búsqueda de la excelencia y apoyo en la amistad con Dios. Todas y cada una de las prácticas pedagógicas del colegio buscan la excelencia de lo humano, aquello que hace grande y bella cada etapa de la vida. Por eso, todas y cada

una de las prácticas van dirigidas en último término, y hacen relación, a la amistad con Dios. Como las nervaduras de una bóveda, encuentran allí la clave de bóveda, su apoyo definitivo.

4.b.- La amistad con Dios hace grande y humana la vida. La amistad que Cristo nos ofrece es vista no como desgajada de lo humano, a modo de una práctica más, sino como aquella amistad que colma los deseos humanos y hace plenamente humana la vida: más aún, divina. Al alumno se le enseñará el relato de la Historia de la Salvación, explicitando en qué manera Cristo es Logos, estos es, Sentido de toda la realidad, y Amigo que salva lo humano y lo lleva a plenitud. La visión de Cristo, como Hijo de Dios y hombre verdadero, se presentará siempre ayudándose del papel que juega la Virgen María en la Historia de la salvación: enseñar al niño a tratar a Cristo y a su Madre le abre un horizonte de humanidad.

4.c.- Visión sapiencial de la realidad. Entre nervaduras y clave de bóveda se da una relación intrínseca, que hace posible una visión integral de la realidad. La asignatura de religión en cada curso se relacionará con los contenidos de las demás asignaturas y ofrecerá una visión sapiencial. Cada ciencia es vista como parte de una sabiduría integrada evitando compartimentos estancos que reducen la mirada parcelando el saber. El reconocimiento del límite de cada ciencia permite vertebrar todas las ciencias en un todo mayor según su origen y destino.

4.d.- Práctica sacramental entroncada en el proceso pedagógico. Los sacramentos se propondrán al alumno no como fin de una etapa, sino como inicio de un camino, vinculándolos a las promesas que durante el proceso pedagógico se le piden. A la vez, junto con los sacramentales y otros ritos, se le habituará al niño a una visión sacramental de la realidad: esto es, una visión en la que aprecie cómo Cristo, gracias a su Espíritu, genera un dinamismo nuevo en toda la realidad dirigiéndola al Padre.

4.e.- Grupos para los que más quieran aprovechar. El colegio ofrecerá grupos de niños y jóvenes para los que más quieran aprovechar en la fe, en un ambiente de amistad y exigencia que les permita madurar su amistad con Cristo y compartir su fe.

5. *Comprometerse en la alianza educativa: el sujeto educativo en comunión*

5.a.- El niño es el protagonista de su propia aventura educativa. El auténtico protagonismo es aquel que madura desde el sentido de pertenencia. Esto se consigue poniendo al niño en relación y suscitando su acción, mediante el trabajo cooperativo en aula, el respeto y la responsabilidad en las normas de convivencia (orden, puntualidad, cuidado de las cosas) y otras prácticas: así el alumno vivirá en forma relevante las relaciones educativas. Formar a los alumnos en el plano afectivo-sexual como un elemento esencial de su desarrollo, siguiendo un programa en consonancia con el ideario del colegio. En este aspecto es todavía más importante, si cabe, la implicación de los padres, primeros responsables en la educación afectivo-sexual de sus hijos.

5.b.- La familia: compromiso en el respaldo al colegio en su fin y en sus prácticas. La familia es la protagonista principal del proceso educativo: el colegio no puede suplir su decisiva tarea en este aspecto, sino que puede apoyarla. Por ello, entre los padres y el colegio existe una comunicación periódica y un seguimiento personalizado de cada niño para fomentar una mutua colaboración. A las familias se les pide adhesión al proyecto pedagógico del colegio y colaboración activa en la educación de sus hijos. Los padres son partícipes del colegio y pueden implicarse en las líneas globales a través del APA y la colaboración en distintas actividades, como son: taller de estudio para el aprovechamiento personal de sus hijos, escuela de padres, fiestas mayores. Ofrecemos la posibilidad de becas parciales para apoyar a las familias numerosas, así como un amplio y optativo horario extraescolar. Este servicio atiende a los alumnos que necesitan permanecer en el centro antes o después del horario escolar.

5.c.- El colegio: lo es a través de un claustro vivo, que trabaja en comunión, sacando los problemas de los chicos adelante; el florecer de los chicos se cultiva juntos. Es este el tejido en el que el maestro aprende también su protagonismo en la pertenencia y, así, se hace grande. La tarea educativa y docente de los profesores se desarrolla en conformidad con los principios que inspiran la labor educativa del Stella Maris La Gavia —recogidos en lo esencial en el presente documento—, que hacen suyos libre y responsablemente en el momento de incorporarse al Centro, así como con la organización académica y escolar prevista por la Dirección del Centro. Con su trabajo, el personal no docente contribuye de manera vital al buen funcionamiento del Centro, y se compromete a colaborar en la consecución de sus fines, de acuerdo con los principios que inspiran su carácter propio.

5.d.- La Iglesia, a través de los Discípulos de los Corazones de Jesús y María, una joven familia religiosa con la pasión de educar. La inspiración del colegio brota de la vivencia de los Discípulos de los Corazones de Jesús y María, familia religiosa que recibe de la Iglesia católica su misión de trabajar por el bien de las familias. Los religiosos estarán presentes recordando a los profesores la belleza de su vocación como testigos de una vida más grande, y acompañando a los alumnos en las diversas áreas del centro.

5.e. El maestro, testigo de una verdad más grande. Cada maestro es elegido en cuanto se le ve capaz de aportar en un proyecto común. Y es acompañado para ayudarle a poner de su propia creatividad y genialidad en cuanto miembro de un claustro, compartiendo la responsabilidad común. Cada maestro ejerce su misión con una autoridad delegada: por los padres y por la dirección del colegio, con verdadero protagonismo, sabedor de que la autoridad es un bien para el alumno. Al “tutor” compete el seguimiento cercano y constante de la progresión personal en colaboración con los padres. Los padres, por su parte, se comprometen a respaldar incondicionalmente al tutor en su labor educativa, conscientes de que la alianza mutua es un elemento indispensable para una educación eficaz. En este sentido, el tutor es la vía ordinaria para la solución de cualquier cuestión que pudiera surgir relacionada con la educación de los hijos.

8. La Dirección del Centro tiene la responsabilidad de la organización y desarrollo de las actividades docentes y formativas. Por ello ha de velar para que toda la comunidad educativa –padres, profesores, personal no docente y alumnos– mantenga con fidelidad el proyecto educativo que, en sus líneas generales, se precisa en este carácter propio y que han elegido libremente. Velará igualmente para que a todos los niveles se mantenga el debido respeto, resolviendo cualquier dificultad en el lugar y con la persona adecuada. Esto implica que, en los eventuales conflictos que pudieran surgir entre padres de alumnos del colegio a causa de sus hijos, se deberá acudir siempre a la mediación del centro para su resolución. Todo lo cual no quita para que los padres se comprometan a mantener dentro del recinto escolar una actitud de máximo respeto hacia las demás familias y el personal docente y no docente, conscientes de que, en su labor de educadores, lo más importante es el ejemplo con que ilustran a sus hijos. Finalmente, los padres se hacen responsables de los actos realizados dentro del recinto escolar que pudieran ir en perjuicio de otros miembros de la comunidad escolar.

Las normas de disciplina académica del curso en vigor y sus anexos que todos deben respetar –contenidos en el Plan de Convivencia (cf. plan de convivencia SM La Gavia)-, son un medio necesario para asegurar la convivencia escolar y el desarrollo de la responsabilidad personal. Al firmar el presente documento, los padres se comprometen a aceptar los términos contenidos en dicho plan, que queda a su entera disposición para su consulta.

Quedamos enterados y aceptamos el Carácter Propio del Stella Maris La Gavia contenido en este documento, comprometiéndonos a colaborar, dentro de nuestras posibilidades, con el tutor, profesores y directivos del Centro en todo aquello que suponga una mejora en la educación de nuestro hijo, así como asistir, siempre que nos sea posible, a las reuniones que nos convoquen.

Madrid, _____ de _____ del 201

Fdo.: Padre / Tutor Legal

Fdo.: Madre / Tutora Legal

DATOS DEL ALUMNO:

Apellidos: _____ Nombre: _____